

Banca: catalizador de la descarbonización

**María
Camila
Bernal**



Con el paso del tiempo, son cada vez más los países y organizaciones que se suman al camino hacia economías más sostenibles. A nivel global, 70 países han establecido, o están pensando en hacerlo, el objetivo de reducir las emisiones netas a cero para mediados de este siglo. En Colombia, la meta para el 2030 es reducir en un 51% los gases de efecto invernadero, llegar a cero deforestación y disponer un 30% del territorio para áreas protegidas.

Para la consecución de estas metas, el sector financiero se ha consolidado como un aliado clave en dos sentidos. Primero, desde su rol como facilitador de fondos hacia actividades más sostenibles, lo cual es de gran importancia si se tienen en cuenta que, para alcanzar la neutralidad, se estima una in-

versión en países desarrollados cercana al 6% del PIB y en los mercados emergentes del 9% sobre este indicador.

Y segundo, desde la promoción de la descarbonización mediante instrumentos como los bonos verdes y el apoyo a iniciativas como *Net Zero Banking Alliance* (NZBA), la cual reúne a 115 bancos que representan más del 40% de los activos de instituciones financieras a nivel global.

Particularmente, en BNP Paribas esta doble visión se ha visto reflejada en decisiones de negocio como cesar el financiamiento para proyectos de centrales eléctricas de carbón en países Oede para el 2030 y en el resto del mundo para el 2040; y en apoyar la emisión de bonos sostenibles por parte de actores como la República de Chile que se convirtió, recientemente, en un punto de referencia al ser el primer Estado en emitir un Bono Vinculado a la Sostenibilidad.

Aunque lo anterior evidencia que se ha ido trazando una hoja de ruta para reorien-



El sector financiero se ha consolidado como un aliado clave. Primero, desde su rol como facilitador de fondos hacia actividades más sostenibles”.

tar flujos e iniciativas que contribuyan a lograr una mayor sinergia entre descarbonización y el desarrollo económico, lo cierto es que para lograr consolidar un verdadero cambio es necesario el trabajo conjunto con otros actores de la economía y la sociedad.

Por ejemplo, si lo aterrizamos a Colombia, vemos que los esfuerzos que se han promovido localmente en torno

a inversiones sostenibles desde lineamientos como la Hoja de Ruta del Hidrógeno; así como la taxonomía verde publicada por la Superintendencia Financiera, nos convierte en el primer país de América con una herramienta de este tipo, y nos brinda las mejores prácticas del mercado. Estas iniciativas develan la necesidad casi mandatoria para que los gobernantes continúen incentivando la adopción de energías limpias, los reguladores identifiquen mediante su veeduría fallas y oportunidades, el sector empresarial dinamice sus inversiones con enfoque sostenible, la sociedad civil modifique comportamientos cotidianos y, especialmente, para que las instituciones financieras continuemos proporcionando el respaldo en cada etapa de este camino.

El camino sin duda es de todos y para todos, así debemos verlo, dimensionarlo y ponerlo en marcha.

Vice President Head of Sustainable Finance and ESG Hispanic Latam. Sus opiniones no necesariamente reflejan la postura de BNP Paribas.